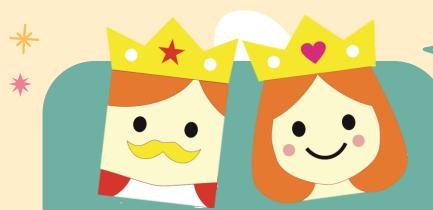




Introducción

En este documento serán los cuentos, para nuestros hijos ya que seremos papas sin pantallas, bueno este detalle va después de enterarme de lo del estudio, de igual manera se que hay muchas formas de ser padres.





En un lejano reino, gobernaban dos reyes sabios y bondadosos llamados Jhonatan y Fernanda. Su amor por su pueblo y su familia era inmenso, y siempre se esforzaban por proteger a todos los habitantes del reino, especialmente a los pequeños príncipes y princesas. Un día, una bruja malvada llamada Morgana lanzó un hechizo sobre el reino, amenazando con destruir la paz y la felicidad que reinaba en él. Los príncipes y princesas estaban en peligro, y los reyes Jhonatan y Fernanda sabían que debían actuar rápidamente para protegerlos.



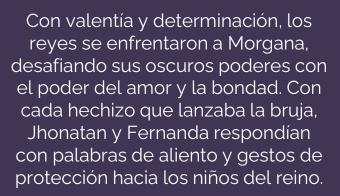












Aunque la bruja malvada intentaba sembrar el miedo y la duda en los corazones de los príncipes y princesas, los reyes Jhonatan y Fernanda siempre estaban allí para recordarles que no estaban solos. Con amor y coraje, los protegieron de todo peligro, demostrando que los padres siempre estarán ahí para cuidar y proteger a sus hijos.

















En un bosque frondoso vivían tres cerditos, hermanos entre sí. Hartos de vivir bajo la sombra de su madre, y temiendo al feroz lobo que rondaba la zona, decidieron construir sus propias casas para refugiarse.

El cerdito menor, impaciente y amante del ocio, construyó una casita de paja en un santiamén. El mediano, algo más responsable, se dedicó a levantar una casa de madera con mayor esfuerzo. El mayor, precavido y trabajador, invirtió tiempo y esfuerzo en construir una sólida casa de ladrillos.













acechó. Al ver la endeble casa de paja del cerdito menor, sopló con fuerza y la derribó en un instante. El asustado cerdito corrió a refugiarse en la casa de madera de su hermano mediano. El lobo, ahora frente a la casa de madera, sopló y sopló con más fuerza, logrando derribarla también. Aterrorizados. los dos cerditos se refugiaron en la casa de ladrillos del hermano mayor.

El lobo, enfurecido, intentó derribar la casa de ladrillos soplando con todas sus fuerzas, pero la casa resistió firmemente. Intentó entrar por la chimenea, pero el cerdito mayor lo vio bajar y encendió una olla con agua hirviendo. El lobo, al ver el peligro, aulló de dolor y huyó despavorido hacia el bosque, sin volver a molestarlos.











